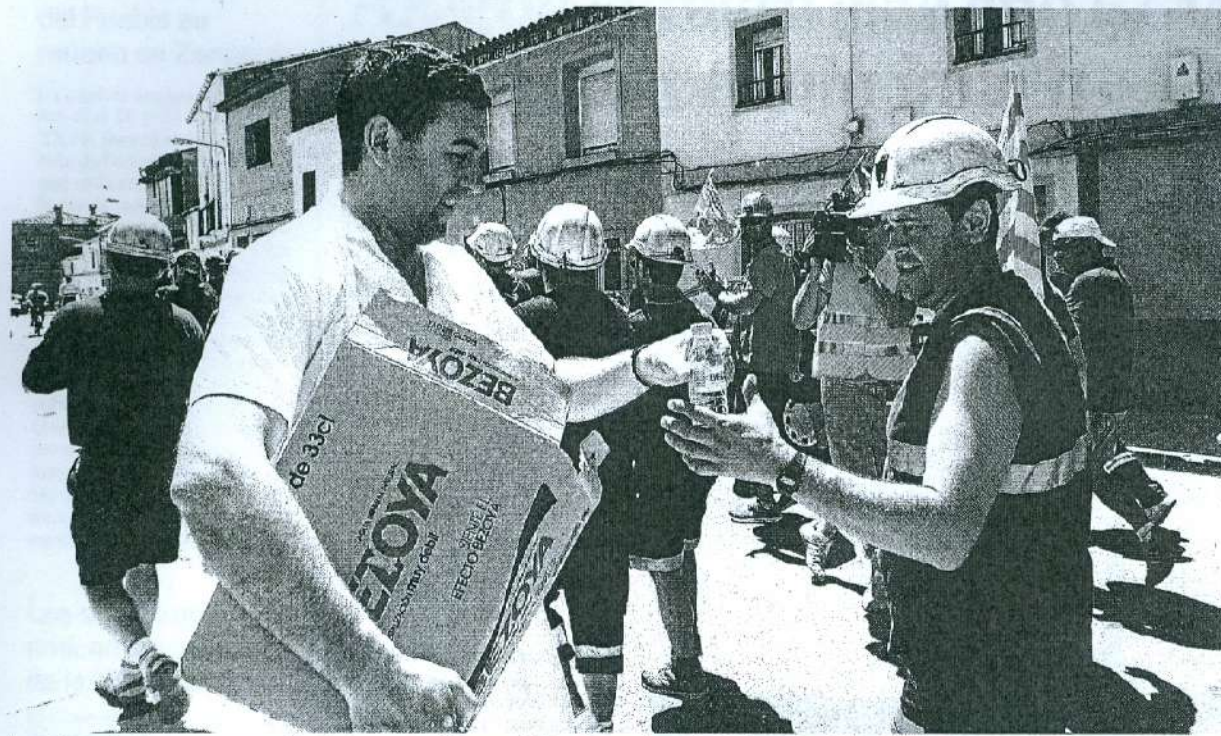


EL CONFLICTO DEL CARBÓN LAS PROTESTAS



Los mineros tuvieron un gran recibimiento ayer en El Burgo de Ebro. El carnicero Javier Bes repartió botellines de agua. GUILLERMO MESTRE



«Esperamos un gran recibimiento después de tanta tensión acumulada»

Los mineros suman apoyos en su camino hasta Zaragoza, donde llegan hoy al mediodía

MARCHA NEGRA Día 4

FUENTES - EL BURGO

EL BURGO. «El asfalto quema, mata a cualquiera. Pero si no ha podido con nosotros la mina, no nos va a vencer esto». Así se expresa Salvador Martínez, casado, con dos hijas y minero en Ariño, mientras espera a sus compañeros en la entrada de El Burgo. Hoy no ha podido marchar por las ampollas que tiene en los pies. «Me reservo para el último día», dice.

Son ya cuatro jornadas de marcha y 20 de huelga. Con el cuerpo dolorido y las emociones a flor de piel, la marcha negra completó ayer su penúltima etapa y llegó a El Burgo de Ebro con el objetivo de llevar hoy su protesta a la capital. «Esperamos un gran recibimiento en Zaragoza. Va a ser muy emocionante después de tantos días de tensión acumulada», dice Javier Caballé, un aguerrido minero de Mequinzena.

08.45 COMIENZA LA MARCHA. Tras el gran recibimiento del viernes en Fuentes de Ebro, han pasado la noche en las piscinas. Algunos ni siquiera han dormido. A otros, que habían optado por descansar al aire libre, sobre el césped, les han sorprendido los as-

persores a eso de las cinco de la mañana. «No les ha hecho falta despertador», se ríe Carlos Luna. Comienzan a caminar. Es una etapa más llevadera, de 10 kilómetros, tras los 32 del viernes. También más numerosa, ya que se han sumado los trabajadores que estaban en servicios mínimos. Son 70 héroes peleando sobre el asfalto por el carbón. «La gente está tocada, con ampollas y rozaduras, pero nos puede el orgullo», dicen. Víctor Rodrigo lo deja claro: «Los ánimos están hasta arriba. El aliento de la gente en la carretera es emocionante».

12.20 «ESTE PUEBLO, SÍ NOS QUIERE». Una avanzadilla acompañada por efectivos de Protección Civil aguarda en el acceso a

El Burgo. A lo lejos se escuchan consignas y cánticos. «¡Aquí están, estos son, los mineros de Aragón!», gritan al llegar. Se reparten cervezas y refrescos y comen bizcocho. Un grupo entona 'Somos', de José Antonio Labordeta. Ernesto Lecina, de 42 años, llega cojeando. «Si no nos dan las ayudas, las minas no aguantan ni dos años», comenta apesadumbrado. Tras el breve respiro, entran en el municipio. «Este pueblo, sí nos quiere», corean.

12.55 LAS LÁGRIMAS DE ANTONIO Y ANABEL. Los mineros son recibidos con aplausos. Javier Bes sale de la carnicería que regenta para repartir botellines de agua. «Con este día, es lo menos que se puede hacer. Tenemos que acom-

pañarles en su lucha», comenta. En el Ayuntamiento, cantan el himno de Santa Barbara. Son momentos de emoción. Antonio García se encuentra con su mujer, Anabel Franco, y sus hijas, Tania y Lucía. Se abrazan entre lágrimas. «Son cinco días fuera y lo que llevamos. Ayer fue el cumpleaños de mi hija y me lo perdí. Está siendo muy duro», afirma. «A nosotras nos toca ser el pilar de todo para que las fuerzas no flaqueen», dice Anabel, hija y nieta de mineros y que ha visto el retroceso del sector. «La comarca se ha ido a pique. No vemos futuro», concluye con tristeza.

13.25 A DESCANSAR AL POLIDEPORTIVO. Los manifestantes se dirigen al polideportivo, donde pasarán la noche. «Tras 20 días de esfuerzo no vamos a parar», dice Manuel Royo. Allí está José Miguel López, un minero prejubilado que acaba de abandonar su acta de concejal del PP en Foz-Cailanda por los recortes en el sector. «He trabajado con todos ellos. Si hay movimiento minero, allí voy a estar», afirma. Por la tarde se reúnen con el alcalde, Miguel Ángel Girón, y con la diputada socialista Pilar Alegría. Hoy llegan a Zaragoza. A las 12.00 se les espera en el Príncipe Felipe, donde los mineros se reencontrarán con sus familias. Desde ahí, partirán hacia la plaza de Los Sitios, donde a las 13.00 actuarán Joaquín Carbonell, Biella Nuei, Eduardo Paz e Insolencia. Será un premio a su lucha por las cuencas mineras.

MANUEL LÓPEZ